

En el vientre

Por

Vic Coleman

Introducción

Como niños pequeños, todos hemos escuchado la historia de Jonás. Algunos conocen su historia como "Jonás y el gran pez"; otros lo conocen como "Jonás y la ballena". Todos estamos familiarizados con la historia básica de que el Señor le dijo a Jonás que fuera a Nínive. Jonás no quería ir y decidió subirse a un barco y navegar hasta Tarsis. En el camino, llegó una tormenta que puso en peligro el barco, y Jonás fue arrojado por la borda. Luego pasó tres días en el vientre de un pez. Más tarde fue "vomitado en tierra seca" y finalmente fue a Nínive, donde su predicación hizo que la gente se arrepintiera y se volviera a Dios.

Mientras leía el libro de Jonás, el capítulo 2 llamó mi atención. Todo el capítulo transcurre dentro del vientre del pez. Mientras pensaba en esta escena, me di cuenta de que Jonás estaba en el punto más bajo de su vida. Estaba indefenso, atrapado en las garras de la muerte, sin salida. Cuando la vida nos pone de rodillas, podemos encontrarnos en un tipo de situación similar, en la que la única opción parece ser "rendirse".

¿Hay esperanza? ¡Sí! Mientras haya un Dios en el Cielo, habrá esperanza. Este estudio se enfoca en la oración de Jonás y proporciona la evidencia de nuestra esperanza en el Señor.

Pasajes de las Escrituras utilizados en esta lección

Jonás 1

Jonás 2

Proverbs 6: 16 – 19

II Samuel 21: 15 – 17

Salmos 18: 3 – 6, 16 – 19

Éxodo 20: 3 – 6

II Corintios 5: 18 – 21

¿Qué es "In The Belly"?

Lee Jonás 1:1-2, y 2:1. Jonás se encontró dentro del pez porque había pecado, es decir, había desobedecido deliberadamente el mandato del Señor. El "vientre" es la experiencia cercana a la muerte. Puede ser físico, emocional o ambos. Es un punto en el que nos sentimos impotentes, desesperanzados e invadidos por nuestras circunstancias. Al igual que la experiencia de Jonás, nuestra experiencia "en el vientre" será oscura, incómoda, desagradable y abarcadora. Lo más probable es que Jonás estuviera rodeado de comida parcialmente digerida. Nuestra experiencia puede ser igual de repugnante para nosotros. Es posible que sintamos que hemos sido "devorados vivos" por nuestras circunstancias. Puede parecer que la muerte está a un paso de distancia. Estamos "en el vientre". Sentimos que nos hemos hundido lo más bajo que podemos; La vida no puede ser mucho peor. Lee Jonás 2:3-5 para tener una idea de lo impotente que se sintió Jonás.

Recientemente me enfrenté a una experiencia que parecía estar más allá de mí. Cada paso que tomé para tratar de corregir el problema fue infructuoso. Encontré frustración a la vuelta de cada esquina. Pedí ayuda a otras personas, pero estaban limitadas en lo que podían hacer o en el tiempo que podían dedicar a atender mis necesidades. El tiempo corría y me sentía impotente. Varias veces en mi mente dije: "Me rindo. Simplemente me rindo. No hay salida".

¿Alguna vez has tenido una experiencia "en el vientre"? Si es así, ¿a qué área de su vida afectó? ¿Has visto a otros pasar por una experiencia "en el vientre"? ¿Cómo sobrevivieron ustedes?

¿Cómo llegamos a este punto? Muchas veces, nos encontramos en situaciones difíciles debido a nuestras decisiones y actos de desobediencia como Jonás. A veces estas decisiones pueden tener consecuencias muy nefastas, no solo para nosotros, sino también para los demás. Nos sentamos y nos preguntamos: "¿Cómo diablos llegué a esta posición?"

Es posible que no experimente su evento "en el vientre" de inmediato; Puede llegar con el tiempo. Jonás no experimentó el pez hasta algún tiempo después de que viajó en la dirección opuesta al lugar al que Dios le instruyó que fuera. Lee Jonás 1:1-3. Nínive estaba cerca del río Tigris, en el norte de Irak; Tarsis probablemente estaba en España. El alcance de la desobediencia intencional de Jonás es más claro cuando nos damos cuenta de que Tarsis estaba a unas 2000 millas de Nínive.

¿Cuándo fue la última vez que desobedeciste voluntariamente a Dios, es decir, hiciste lo contrario de lo que Él te dijo que hicieras? ¿Cómo resultaron las circunstancias, agradables o desagradables? ¿Te encontraste con consecuencias que, en su mayoría, eran esperadas o inesperadas? ¿Te beneficiaste de la desobediencia? ¿Por qué desobedeciste? ¿Por qué la gente en general desobedece?

Punto clave: No puedes huir de Dios.

Punto clave: Muchas veces encontraremos consecuencias *inesperadas* debido a nuestra desobediencia a Dios.

Aquí hay una lista del tipo de decisiones que pueden meternos en problemas, es decir, "en el vientre":

- Desprecio deliberado de las instrucciones directas de Dios
- Desobediencia de los principios bíblicos
- Ir en contra de la sana sabiduría
- Decisiones basadas en la racionalización (justificación de acciones después de que ya has decidido participar en ellas)
- Decisiones basadas en la manipulación (de las circunstancias, las personas, etc.)
- Decisiones basadas en tratar de ganar la aprobación de los demás
- Decisiones "espontáneas", o basadas en la pasión o la rabia/ira
- Cualquiera de los pecados enumerados en Proverbios 6: 16 – 19
- Miedo
- Preocuparse

- "Imaginaciones vanas" (actuar sobre pensamientos y cosas que has imaginado como si fueran verdad)
- Amargura

¿Qué tipo de decisión metió a Jonás en problemas? ¿Qué tipo de decisión fue la última que te metió en problemas? ¿Qué tipo de decisión crees que "hace tropezar" a la mayoría de las personas? ¿Cuál es la mejor manera de evitar caer "en el vientre"?

No todas las experiencias "en el vientre" se deben a nuestras decisiones. A veces somos atrapados por nuestros enemigos, físicos y espirituales. Lea II Samuel 21: 15 – 17. Esta experiencia "en el vientre" del rey David ocurrió cuando estaba participando en la batalla contra los filisteos. Había luchado hasta quedar exhausto. Al ver su condición, uno de los filisteos decidió matarlo. Pero uno de los soldados de David acudió en su rescate.

¿Puedes pensar en una situación en la que alguien pueda haber estado "en el vientre" debido a las acciones de otros? ¿Qué pasa con los niños secuestrados por otros? ¿Qué pasa con los soldados que participan en una batalla? ¿Qué pasa con los que pierden sus empleos? ¿Qué pasa con aquellos cuyo cónyuge y/o padres los han abandonado?

A veces lo que experimentamos no es nuestra culpa; Simplemente suceden cosas sobre las que no tenemos control.

Punto clave: A veces suceden cosas malas porque vivimos en un mundo pecaminoso que está separado del Espíritu Santo que guía a Dios.

Tu clamor es escuchado

Lee Jonás 2:1-10. Echemos un vistazo más de cerca a lo que la Palabra nos está diciendo.

Versículo 2: A pesar de que Jonás estaba en esta posición debido a su desobediencia, y estaba tan bajo como podía llegar, el Señor todavía escuchó su clamor. *Para el hijo de Dios, no hay ninguna condición o situación que esté fuera del alcance de la mano de Dios.* Él puede escuchar tu llanto sin importar lo que esté pasando. El grito de Jonás era de desesperación, sinceridad, intensidad y arrepentimiento; una de "No tengo a dónde acudir sino al Señor".

Versículos 3 – 5: Estos versículos describen la severidad de la condición de Jonás. Fíjate en las siguientes frases (de la NVI). ¿Alguna vez te has sentido así?

- Me arrojó a las profundidades...
- El corazón mismo de los mares...
- Las corrientes se arremolinaban a mi alrededor...
- Las olas y las olas me azotaron...
- Las aguas envolventes me amenazaban...
- El abismo me rodeaba...
- Las algas marinas estaban envueltas alrededor de mi cabeza...
- Hasta las raíces de las montañas me hundí...
- La tierra de abajo me bloqueó para siempre...

No hace falta decir que Jonás sintió que estaba en una condición desesperada sin salida. Las cosas no podían empeorar mucho. Fíjate en Jonás 2:6. Jonás se sintió "bloqueado para siempre", pero la última mitad del versículo muestra la mano de Dios. Una vez más, vale la pena repetirlo, *no hay ninguna condición o situación que esté fuera del alcance de la mano de Dios*. Lee el Salmo 18: 3 – 6, 16 – 19. David sintió lo mismo, pero llegó a la misma conclusión: Dios escuchó su clamor.

Punto clave: Para el hijo de Dios, no hay ninguna condición o situación que esté fuera del alcance de la mano de Dios. Tu clamor es escuchado.

La actitud lo es todo

Una respuesta natural al Punto Clave anterior es: "Bueno, ¿por qué Dios no hace algo... ¿Ahora? ¡Estoy sufriendo!" La clave para la salvación de Jonás de una destrucción segura se encuentra en el versículo 7. Su actitud hacia el Señor no era de ira, impaciencia o frustración. Era uno en el que se había rendido, por completo, y mientras miraba hacia el Señor, su corazón clamaba. Tenía un corazón arrepentido que reconocía la santidad de Dios. *El Señor, no sus circunstancias, era su enfoque principal*. Fue en este punto que Jonás pudo estar en una "relación correcta" con el Señor. Su corazón había pasado de ser de desobediencia a ser de obediencia. Jonás se había arrepentido.

En el versículo 7, Jonás "se acordó" del Señor; ofreció una oración a su "santo templo". En medio de la angustia de Jonás, él todavía reconocía que la presencia de Dios era *santa* y honraba al Señor como tal.

Cuando estás "en el vientre", ¿te acuerdas del Señor... ¿Tan santo?

Lee el versículo 9. Con un "cántico de acción de gracias", Jonás "sacrificaba" al Señor. Reconoció que "la salvación viene del Señor". ¿Qué está diciendo Jonás en todo esto? "Dios, *te honro*". Jonás colocó a Dios por encima de sus circunstancias.

Punto clave: La clave para nuestra liberación es poner a Dios por encima de nuestras circunstancias.

¿Has puesto a Dios por encima de tus circunstancias? ¿Lo has honrado a pesar de lo que te rodea? ¿Cómo podemos hacer la transición de "consumidos por el dolor, el arrepentimiento y la preocupación" a "consumidos por el Señor"? ¿Qué nos detiene y nos impide hacer esa transición?

¿A qué te aferras?

Me salté un versículo en todo esto, el versículo 8. Lee el versículo 8. Este versículo me llamó la atención más que cualquier otro.

Los que observan vanidades mentirosas, abandonan su propia misericordia. (RV)

Aquellos que se aferran a ídolos inútiles pierden la gracia que podría ser suya. (NVI)

Aquellos que miran a los ídolos falsos, inútiles e inútiles abandonan su propia misericordia y misericordia. (Amplificado)

¿A qué te aferras? ¿Qué crees que te liberará y te rescatará de tus problemas? ¿Qué has estado imaginando? *¿Cuál es el foco de tu esperanza... ¿Tu liberación o Dios?* ¿Es Dios tu libertador o tu saldo bancario? ¿Es Dios la fuente de tu fortaleza (física, emocional y mental) o tus propios esfuerzos? ¿Vendrá la satisfacción de un nuevo trabajo o de Dios, Quien proporciona el trabajo correcto?

Punto clave: El enfoque de Jonás estaba en Dios, no en su liberación.

Si nos aferramos a nuestras soluciones, si ponemos nuestra esperanza en otras personas, en el dinero, en las cosas del mundo o en una relación, perdemos el favor del Creador del Universo, Aquel que habló para que el mundo existiera. *Donde depositas tu esperanza de liberación se convierte en tu ídolo* : aferrarte emocional y mentalmente a la *solución percibida a tus problemas, en lugar de a Aquel que proporciona tu solución, es un rechazo a Él*. Es casi como darle la espalda a Él y mirar a algo que Él creó.

Punto clave: Donde pones tu esperanza de liberación se convierte en tu ídolo.

Punto clave: Dios dijo: "No tendrás dioses ajenos delante de mí". (Éxodo 20:3)

Dios quiere ser el foco principal de tu vida. Nada debe ser colocado por encima de él... Ni tu cónyuge, ni tu hijo, ni tu dinero, ni tu carrera, ni tu liberación... nada. Dios quiere que lo conozcas a un nivel íntimo. La situación en la que te encuentras ahora es una oportunidad para acercarte más a Él y tener una relación correcta. Es posible que hayas pensado que estabas cerca antes, pero ahora tienes la oportunidad de acercarte aún más. *Nuestro enfoque en la vida debe ser Él, no lo que Él puede proveer.*

Reconciliarse

Leer II Corintios 5: 18 – 21. La palabra "reconciliado" proviene de la palabra griega "katallasso" que significa "volver al favor". Dios quiere que seamos "vueltos a Su favor" a través de Cristo. Él quiere que estemos cerca de Él; para disfrutar de una intimidad más allá de lo que imaginamos, incluso en medio de las pruebas.

La naturaleza humana es una en la que estamos motivados a cambiar por la incomodidad. Cuando un niño pequeño se porta mal, a veces aplicamos un nivel leve de "incomodidad" en su trasero para "alentarlo" a cambiar su comportamiento. Los adultos, por desgracia, mantienen esta misma naturaleza. Las incomodidades de la vida nos motivan a cambiar. Dios usa nuestra incomodidad para "katallasso" y llevarnos a un nuevo nivel de intimidad con Él. La clave está en cómo respondemos.

Si respondemos con ira, frustración, desobediencia, amargura o desesperación, perdemos la oportunidad de liberación. Pero si nos damos por vencidos y volvemos nuestra cabeza hacia Su santo templo, como lo hizo Jonás, entonces Él escucha nuestro clamor. Él actuará primero sobre nuestros corazones; Ahí es donde tiene lugar la intimidad. Entonces Él puede o no cambiar nuestras circunstancias. Pero nuestra intimidad con Él, Su Espíritu morando y renovándonos en nuestros corazones, nos llevará a través de nuestras pruebas si nuestras circunstancias no cambian.

No podemos hacerlo solos. Se necesita la gracia de Dios para sobrevivir y prosperar. Es por eso que las palabras de Jonás resuenan con verdad:

"Aquellos que miran a ídolos falsos, inútiles e inútiles abandonan su propia misericordia y bondad amorosa. (Amplificado)

Resumen

En tu hora más oscura, Dios está ahí. Nunca estás solo. Jonás estaba dentro de un pez en el mar, y Dios todavía escuchaba Su oración. Dios nunca te dejará ni te abandonará. Pero debes colocarlo a Él primero, por encima de cualquier persona, de cualquier cosa, e incluso de tu deseada liberación de tus pruebas. Y la salvación será tuya.